

14
2ep

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LOS PERSONAJES FEMENINOS EN LA OBRA DE DASHIELL HAMMETT



T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS
MODERNAS (INGLESAS)
PRESENTA:
MARTA ANGELICA RAMIREZ GUTIERREZ
8756965-6

MEXICO, D.F.

1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Los personajes femeninos en la obra de Dashiell Hammett

Los personajes femeninos son fundamentales en la obra de Hammett. La figura del detective resulta compleja gracias a la relación que mantiene con estos personajes en cada una de las novelas. Precisamente debido a ella los héroes de Hammett no aparecen como personajes estáticos que sólo cumplen con el papel de investigador, sino como detectives cuyos rasgos principales cambian de una obra a otra. Es decir, la figura del detective pasa por una evolución. Así pues, la presencia de los personajes femeninos hace que el detective desarrolle distintas facetas, de manera que la frialdad que el Op, el investigador de la Agencia Continental, les muestra en los cuentos desaparece, por lo que los detectives de las novelas pueden llegar a convertirse ya sea en camarada, amigo o, en el caso de The Thin Man, en pareja estable de la heroína.

Por otra parte, los personajes femeninos cumplen la función de realzar las virtudes del detective a partir de sus propios rasgos. De esta forma, por ejemplo, a través de un personaje seductor se realza la fortaleza del héroe al ser capaz de rechazarlo; por medio de un personaje débil se muestra la actitud protectora del detective; mediante un personaje con función de villana se manifiesta el apego al bien del detective. Esto quiere decir que la presencia de los personajes femeninos contribuye a que el detective aparezca como un héroe con un fuerte apego a su código de valores, el cual nunca cambia en él a pesar de su evolución.

Las innovaciones de Hammett en el género policiaco incluyen a

los personajes femeninos. Así como reemplaza el ambiente aristocrático en el que se desarrolla la intriga y la sociedad honesta perturbada por los actos de un criminal, que aparecen en la novela policiaca formal, por un ambiente urbano, corrupto y violento al que sólo se puede oponer el detective, que tampoco es el héroe desapegado e infalible de ese tipo de novela, sino un personaje cada vez más vulnerable, también sustituye los estereotipos femeninos. De la misma manera en que la figura del detective evoluciona de una obra a otra, los personajes femeninos principales también lo hacen. Esto quiere decir que Hammett se aleja de los estereotipos y crea personajes femeninos complejos, que se transforman a la par que el detective, por lo que cada uno resulta siempre compañero o rival digno del otro.

Hammett crea en su obra un mundo criminal masculino, de cuya corrupción las figuras femeninas casi siempre son víctimas. Las únicas que logran sobrevivir en este mundo son las que adoptan su corrupción y las que se aferran a un código de valores propio, de la misma forma en que lo hace el detective. Como se verá más adelante, de todos los personajes femeninos sólo dos, Janet Henry y Nora Charles, comparten ese modo de supervivencia con el detective.

En cuanto a la trama y al tema de cada una de las novelas, los personajes femeninos desempeñan un papel fundamental, puesto que son éstos quienes de manera activa o pasiva propician los eventos y son medios por los que el tema se desarrolla.

La importancia que tienen los personajes femeninos en la obra

de Hammett con respecto al detective, al tema y a la trama de las novelas, es el principal objeto de estudio de esta tesina. Sólo se analizará a los personajes femeninos que sostienen alguna relación directa con el detective. No se incluirá la obra Woman in the Dark porque está concebida de manera diferente a las otras, ya que es una novela corta en la que ningún personaje masculino desempeña el papel del detective. Se comentará brevemente sobre los personajes femeninos de los cuentos que establecen las características que tendrán algunos de las novelas. Así pues, se analizará las características propias de los personajes femeninos en las cinco novelas de Hammett, su función dentro de la obra y su participación en la evolución del detective.

El engaño es uno de los temas más recurrentes en la obra de Hammett. Los personajes siempre resultan ser de una forma muy diferente a la primera impresión que dan. Según Walter Blair, éste es uno de los recursos por medio de los cuales Hammett incrementa el suspenso en sus obras¹. El lector no puede predecir las acciones de los personajes ya que, por una parte, son enigmáticos y engañosos, y por otra, porque el autor nunca presenta los sentimientos o pensamientos de los personajes sino sólo sus acciones. Ni siquiera cuando la narración es en primera persona se saben las respuestas emocionales del personaje-narrador a los acontecimientos. De esta forma, el punto de vista ficticio de la narración también contribuye a incrementar el suspenso y a hacer impredecibles las acciones del detective². Si bien todos los personajes son impredecibles, son las villanas las que más recurren al engaño y de las que las acciones resultan más inesperadas.

Los personajes femeninos que desempeñan el papel de villanas en los cuentos de Hammett establecen las características que tendrán las de las novelas. Una de éstas es que engañan al detective, y al lector, a partir de su apariencia física: las más atractivas están directamente ligadas al crimen. La atracción física que despiertan en el detective implica un reto a sus principios, el cual finalmente el héroe vence cuando se ve obligado

¹ Walter Blair, "Dashiell Hammett: Themes and Techniques", p. 304.

² Ibid.

por éstos a entregar a la justicia a la mujer que desea o que ama incluso. Esto sucede en "The Girl with the Silver Eyes" y más tarde en The Maltese Falcon (1930).

Las villanas tienen algo felino, ya sea en su físico o en su comportamiento. Tal es el caso de Creeda Dexter en "The Tenth Claw":

With the eyes for a guide, you discovered that she was pronouncedly feline throughout. Her every movement was the slow, smooth, sure one of a cat; and the contours of her rather pretty face, the shape of her mouth, her small nose, the set of her eyes, the swelling of her brows, were all cat-like.³

Este tipo de animalidad se encontrará también en Alice Dain y Mimi Wynant y, como en este caso, se expresará a partir de descripciones concisas que a la vez son reveladoras de rasgos importantes del personaje.

El tema del abuso de la confianza del hombre por parte de la mujer también surge a partir de los cuentos. Esta vileza de los personajes femeninos, como de Elvira en "The Girl with Silver Eyes" y de la princesa Zhukovski en "The Gutting of Couffignal", es el elemento que realza las virtudes del detective, como la prudencia y fortaleza pues, a pesar de casi caer en su trampa de seducción y mentiras, es capaz de rechazarlas, de entregarlas por sus crímenes y, en un caso extremo, de herirlas físicamente, como sucede con la princesa.

Así pues, ya desde los cuentos Hammett desarrolla la vulnerabilidad del detective ante el encanto de las mujeres y su

³ Dashiell Hammett, "The Tenth Claw" en The Continental Op, p. 18.

susceptibilidad al engaño femenino. Los personajes femeninos con la función de villanas representan un reto a la seguridad física psicológica y, sobre todo, moral del detective. Son un elemento de esa sociedad corrupta que amenaza con destruirlo y de la que sólo se puede salvar conservando su propio código de valores. Es a partir de su interacción con este tipo de personaje femenino que el detective muestra su mezcla de rudeza y sensibilidad con respecto a ellas.

La corrupción es otro de los temas importantes en la obra de Hammett. En Red Harvest (1929) este tema se sugiere desde la forma en que se pronuncia el nombre de la ciudad donde ocurre la acción, Poisonville, en lugar de Personville. De manera literal, el ambiente de esa ciudad y su sociedad amenazan con envenenar y corromper a quienes llegan ahí, como el detective. Este se enfrenta a la traición, deseo de venganza y engaño prevalecientes en ese lugar y cuando se da cuenta de que goza con la cadena de muertes que él mismo desata, reconoce: "It's this damned town. Poisonville is right. It's poisoned me."⁴

A través de la relación del detective con un personaje femenino, Dinah Brand, la repulsión del Op por Personville y sus habitantes se manifiesta, puesto que es a ella a quien expresa lo que siente. En esta novela el Op es un personaje anónimo del que sólo conocemos la lealtad al trabajo por sus acciones y lo que siente al llevarlo a cabo por medio de su relación con Dinah. Por

⁴ Dashiell Hammett, Red Harvest, p.157.

Todas las referencias subsecuentes a las novelas se harán directamente con el número de página.

esto ella es una figura importante, pues es la vía por la cual Hammett nos revela las impresiones del detective.

Dinah Brand no sólo es un personaje importante en la trama de esta novela, sino también dentro del marco general de las figuras femeninas de Hammett. Para empezar, es el único personaje femenino que pertenece al bajo mundo de los gangsters. Las otras, aun cuando llegan a convertirse en criminales no pertenecen a ese bajo mundo, sino por el contrario, son de un estrato social alto. En seguida, Dinah es la única prostituta que aparece en las novelas de Hammett. En Personville todos saben que Dinah es "A soiled dove (...) a de luxe hustler, a big-league gold-digger." (p. 22) Es el único personaje femenino que pide dinero de manera directa, desde un principio deja claro que sólo así hace negociaciones:

"If you talked my language (...) I might be able to give you some help."

"Maybe if I [Op] knew what it was."

"Money," she explained, "the more the better. I like it." (p.33)

En otras novelas como The Dain Curse (1929), The Maltese Falcon (1930) o The Thin Man (1934), hay algunos personajes femeninos que actúan por el interés del dinero pero no lo hacen de manera tan franca como Dinah Brand. Resulta muy cierto lo que dice Robert Albury, un antiguo amante, sobre ella: "She's so thoroughly mercenary, so frankly greedy, that there's nothing disagreeable about it" (p. 27). En este caso es un tercer personaje el que contribuye con la caracterización de Dinah y no sólo el personaje-narrador por medio de sus descripciones:

"She was an inch or two taller than I, which made her about five feet eight. She had a broad-shouldered, full-breasted, round-hipped body and big muscular legs." (p.32)

"Her coarse hair -brown- needed trimming and was parted crookedly. One side of her upper lip had been rouged higher than the other. Her dress was of a particularly unbecoming wine color, and it gaped here and there down one side, where she had neglected to snap the fasteners or they had popped open. There was a run down the front of her left stocking." (p.32)

La apariencia física de Dinah es perfectamente acorde con su temperamento, es claro que es parte de su caracterización y por esto mismo es fundamental. Su brusquedad física va al parejo de su franqueza, y de alguna manera con su lealtad. Se puede apreciar esta virtud cuando cita al detective en su departamento para pedirle que olvide la información que le había dado sobre Max Thaler y el asesinato de Tim Noonan. Max aparece junto con sus secuaces, haciendo parecer que todo fue una trampa tramada por él en la que Dinah también toma parte. Ella se enoja y le aclara al detective que ella no cometió ninguna traición:

Her voice was husky with rage.

"This is none of my doing. He came here by himself, said he was sorry for what he had said, and showed me how we could make a lot of coin by turning Noonan up for you. The whole thing was a plant, but I fell for it. Honest to Christ! He was to wait upstairs while I put it to you. I didn't know anything about the others (...)" (p. 104)

A pesar de pertenecer al mundo corrupto de los hampones Dinah no es traidora. Es curioso que en esta novela el único personaje que no es corrupto es un personaje femenino. En Personville los personajes corruptos y traidores son masculinos, ellos son los que conforman esa sociedad a la que el detective se enfrenta. Dinah

pertenece a ese grupo por ser una prostituta, mas no por tener rasgos afines a los hampones que lo conforman. Sin embargo, el veneno de Personville sí la alcanza y es victima de la traición de uno de sus secuaces. Como dice Dennis Dooley, "human beings make their own hell"⁵ y así la eliminación de hampones que Dinah suscita también la incluye. A pesar de su fortaleza, Dinah siente miedo y recurre a la protección masculina. Al ver que el detective no puede protegerla por estar drogado, recurre a Reno, y así ella misma propicia su muerte. Reno cree que es victima de una trampa y la mata. Así pues, Dinah termina como victima de ese mundo masculino criminal que la aniquila una vez que ella demuestra que no posee lo indispensable para sobrevivir en él: fortaleza masculina y corrupción.

El papel de Dinah Brand es fundamental para el desarrollo de la trama. Por ella comienza la historia: es el motivo del asesinato de Donald Willsson y éste es en un principio la razón por la que el Op se queda en la ciudad. Por otra parte, en su papel de "banco de información", Dinah es la que empieza a desatar la persecución de todos los hampones de Personville. La eliminación de personajes corruptos que el detective quiere hacer en la ciudad comienza con el uso de la información que le da Dinah sobre Max Thaler. Dinah Brand resulta un personaje activo, como suscitadora de los eventos, y pasivo también, por ser motivo indirecto del primer crimen y por ser victima de la misión del detective.

El hecho de que todos los personajes del mundo criminal de

⁵ Dennis Dooley, Dashiell Hammett, p.85.

Personville se exterminen por la acción del detective indica que el enemigo de este héroe es toda la sociedad corrupta. De este modo el detective simboliza el bien que se enfrenta al mal representado por esa sociedad eminentemente masculina que elimina a su único personaje femenino por tener valores morales distintos a los suyos. La persecución de un elemento por el otro es bilateral pues no sólo es el detective quien trata de acabar con los criminales, sino también son éstos los que intentan destruirlo. Cuando Dinah es asesinada, la amenaza de culpabilidad se vuelve contra él y le toca esclarecer su propia inocencia. Por este medio, Hammett manifiesta que la sombra del crimen también puede perseguir al detective, lo cual significa una ruptura con los cánones del héroe formal invulnerable.

El asesinato de Dinah pone fin a la relación de camaradería entre el detective y ese personaje perteneciente al mundo bajo de Personville que, sin embargo, no es corrupto. Como víctima del hampa, Dinah subraya la corrupción y traición de ese mundo masculino del que sólo el detective se salva gracias a su código moral y también gracias a Dinah. Sus principios lo hacen perseverar en su misión de exterminar a los gangsters de Personville; la muerte de Dinah lo salva de las intenciones de éstos de eliminarlo a su vez. Con respecto al Op, el personaje de Dinah Brand es importante porque es un medio por el que el detective desarrolla la faceta de compañero de trabajo de un personaje femenino, algo que en los cuentos nunca sucede, puesto que Dinah es el primer personaje femenino que mantiene una relación sincera con el

detective y que no representa ningún reto a su integridad moral.

En The Dain Curse (1929) el tema principal que se desarrolla, de acuerdo con Dennis Dooley, es "the exploitation of the need to believe"⁶. Pero junto con este hay otros subtemas que van desde el odio y el deseo de venganza hasta el deseo enfermizo por una mujer.

En esta obra ya no sólo es uno el personaje femenino importante sino tres: Mrs. Leggett, Aaronia Haldorn y Gabrielle Leggett. De éstos, Gabrielle es el hilo conductor de la novela, el pivote en torno al cual gira toda la historia. Por ella Fitzstephan idea todos los acontecimientos. Con tal de obtenerla utiliza tanto a Alice Dain como a Aaronia Haldorn, lo que quiere decir que estos dos personajes aparecen en la obra como instrumentos del autor intelectual de los crímenes. De este modo, Gabrielle resulta ser el motivo por el cual se desarrollan todos los eventos, así como sucede con Dinah Brand en su fase pasiva. Es entonces un personaje pasivo que motiva el desarrollo de la historia y que es víctima de todos los instrumentos de su perseguidor: Alice Dain, los Haldorn, Whidden, etc.

De manera similar a Dinah Brand, la caracterización de Gabrielle empieza desde su apariencia física: "She had a pointed chin and extremely white, smooth skin, and of her features only the green-brown eyes were large: forehead, mouth, and teeth were remarkably small." (p.6) Esa apariencia la hace un personaje un tanto caricaturesco, pero surge por necesidades de la trama. Gabrielle está convencida de que es portadora de la maldición de

⁶ Ibid., p.93

los Dain y esto lo ve reflejado en su físico. Se considera un ser no sólo maligno, sino animal también:

"Look at my ears- without lobes, pointed tops. People don't have ears like that. Animals do. [...] Look at my forehead- its smallness, its shape- animal. My teeth." She bared them- white, small, pointed. "The shape of my face." Her hands left her hair and slid down her cheeks, coming together under her oddly pointed small chin. (p.180)

El Op tiene un papel muy importante en la autorrevaloración de Gabrielle. Ella, además de subestimarse, se considera un ser dañino que destruye a quienes se le aproximan, tal y como su tía le hace creer por la maldición que las persigue. El detective desempeña el papel de protector/salvador que la hace autorrevalorarse y logra que ésta tenga un concepto positivo de sí misma. Maneja el ánimo de una Gabrielle débil presentándole elementos de su verdadera fortaleza, quizás no muy convencido de ellos pero sí del efecto que éstos pueden ejercer sobre ella:

"If you aren't normal, it's because you're tougher, saner, cooler than normal. Stop thinking about your Dain blood and think about the Mayenne blood in you. Where do you suppose you got your toughness, except from him? [...]"

She seemed to like that. Her eyes were almost happy.[...] (p.182)

Con esta actitud protectora el Op logra obtener la confianza de Gabrielle y se hace receptor de su esperanza:

"Thank you. Thank you," she babbled. "Please don't let me stop believing you. Make me believe you even if- No. It is true. Make me believe you always. (p.188)

La Gabrielle del principio, con desplantes y altivez, es totalmente lo opuesto a esta nueva Gabrielle sumisa que tanto confía y cree en el Op. Así se crea una relación de dependencia entre él y ella que

se repetirá en otras novelas, como en The Glass Key y The Thin Man, y que siempre será entre un ser débil, incluso infantil, y el detective, que con este personaje será protector y hasta paternal.

Si el Op es capaz de acabar con la adicción y subestima de Gabrielle es debido a la necesidad de Gabrielle de creer en los otros. A diferencia del detective, que aprovecha esta disposición de Gabrielle para salvarla, los demás personajes sacan ventaja de ella para destruirla. Alice Dain le hace creer que ella mató a su propia madre, por lo que Gabrielle se refugia en el Templo de los Haldorn, en donde se le sigue fomentando la creencia de una fuerza maligna que la persigue: la maldición de los Dain.

A partir de su relación con Gabrielle y de la razón de ella se puede apreciar una transformación en el Op. En esta novela el detective ya no sufre problemas de conciencia y se opone a los villanos una vez que identifica quiénes son. Se convierte en protector de Gabrielle no por motivos de trabajo, sino por interés personal. El Op ha dejado el desapego y frialdad hacia los otros y en esta novela demuestra mayor sensibilidad e interés hacia quienes requieren su protección. De este modo, la figura débil y pesimista de Gabrielle enfatiza la fortaleza, perseverancia y paternalismo del detective.

Por otra parte, el engaño del que es víctima el Op en cuanto a la identidad del criminal significa una ruptura con los cánones del detective de la historia policiaca formal. En esta novela el Op es un personaje más dentro de la trama creada por la enloquecida mente de Fitzstephan, y sólo hasta el final se da cuenta de que

éste también jugó con él en el desarrollo de sus intrigas. Así pues el Op llega a ser uno de los titeres que maneja este personaje paranoico, además de los otros personajes femeninos, Alice Dain y Aaronia Haldorn.

El engaño del detective comienza desde las falsas apariencias de los instrumentos de Fitzstephan. Mrs. Leggett parece una ama de casa tranquila y agradable: "She was a woman of about my age, forty, with darkish blond hair, a pleasant plump face, and dimpled pink cheeks", "Her voice was placid as her face" (p.3). Esta imagen sufre una transformación radical cuando surge su verdadera personalidad: desaparece Mrs. Leggett y surge Alice Dain. Resulta ser un personaje calculador y criminal. Cuando se descubre que ella es quien asesinó a Mr. Leggett, la apacible ama de casa se transforma en una fiera:

"The housewife -Fitzstephan's serene sane soul- was suddenly gone. This was a blonde woman whose body was rounded, not with the plumpness of contented, well-cared-for early middle age, but with cushioned, soft-sheathed muscles of the hunting cats, whether in jungle or alley." (p.57)

Es el modelo de villana que Hammett ya había creado en algunos cuentos, como "The Tenth Claw", que tiene algo felino en sí, no sólo en la apariencia física, sino también en el temperamento, lo cual confirma lo que Diane Johnson dice de los personajes femeninos en la obra de Hammett: "the women are never as nice as they look, but deeply unprincipled, with the morals of cats."⁷

En ese momento de revelaciones Alice Dain se convierte en una

⁷ Diane Johnson, Dashiell Hammett, A Life, p.48.

figura dominante que mantiene a los demás bajo una especie de hechizo: "The smile was gone. Mad hatred was no longer behind eyes and voice: it was in them, and in the set of her features, the pose of her body. This mad hatred -and she as a part of it- seemed the only live thing in the room." (p.60) El único que rompe ese hechizo es Fitzstephan. Sólo él conoce a la verdadera Alice Dain y es en quien ella confía para salvarse, y así como sucede con Dinah Brand, el hombre al que recurre para buscar protección es el mismo que le da la muerte, lo cual refuerza la idea de que los personajes femeninos acaban siendo víctimas de la traición masculina.

En cuanto a Aaronia Haldorn, el juego de las apariencias también cumple una función importante. Tiene una imagen creada que resulta casi celestial y que va muy de acuerdo con el papel que desempeña en el Templo. De hecho, su presencia contribuye a crear la atmósfera sobrenatural de ese recinto: "She was tall, graceful, and her dark eyes seemed to have light on their own (...). That was all I could see clearly then."; "Her voice was the most musical I had ever heard" (p.39) Es una mujer de una belleza que parece fuera de la realidad y que ejerce una especie de encantamiento incluso sobre el Op. Más adelante surge la verdadera Aaronia Haldorn cuando pierde esa máscara de celestialidad y revela que en verdad es una delincuente. Sus delitos siguen una gradación definida hacia la mayor criminalidad: empieza por aceptar la idea de Fitzstephan de crear un culto fraudulento para así enriquecerse; es cómplice en la muerte del Dr. Riese; y, finalmente, con tal de salvar a su amante, Fitzstephan, intenta asesinar al detective. En este episodio la

figura de Aaronia sigue siendo para el Op una combinación de misterio y realidad: "In the dim light, her face was a dusky oval mask between black hat and black fur coat - but her luminous eyes were real enough." (p.207) Gracias a esa combinación Aaronia se torna un personaje tan imponente que es capaz de hacer que el valiente Op pierda la serenidad y tenga miedo, lo que nunca logra ningún otro personaje femenino en cualquier otra novela o en los cuentos: "Her voice was a thing to make warm waves run up your back." (p.207); "I didn't like the ground I was on with this woman. I was afraid of her." (p.208); y después de derribarla cuando ella intenta matarlo: "I didn't help her up, not wanting her to know how shaky I was." (p.210)

Aun cuando falla en su intento de aniquilar al detective, Aaronia sigue tratándolo con amabilidad y cortesía, lo cual contrasta con la templanza perdida del Op:

"May I have my pistol now?"

"No."

"Will you give my best wishes to Mrs. Collinson, and tell her I'm sorry I couldn't see her?" (p.210)

Tanto Alice como Aaronia se convierten en instrumentos de Fitzstephan debido a la relación que sostienen con él. El ha sido amante de ambas, de ahí que pueda ejercer esa manipulación sobre ellas. Las dos, a su vez, manipulan a Gabrielle gracias a la relación que existe entre ellas. Alice, por ser su madrastra, posee su confianza, por lo que es capaz no sólo de tergiversar sus afectos, sino también de hacer que ésta se autodestruya por medio de las drogas y la falta de autoestima. Por su parte, Aaronia es receptora de la confianza de Gabrielle por ser una figura asociada

al Templo y por esto puede explotar la creencia de ésta en su supuesta influencia negativa.

A semejanza de estos personajes, el Op cae en la trama de Fitzstephan por la relación que lleva con él, que es de amistad, aunque él si logra descubrir sus intenciones. Así pues, de ser uno de los personajes actantes en la trama del escritor paranoico, el Op se convierte en el creador del desenlace de la obra al salvar a Gabrielle.

De todos los personajes que desempeñan el papel de villanos, el más ruin es Fitzstephan. El es la mente calculadora que, por un deseo enfermizo, manipula a esos personajes femeninos que alguna vez lo amaron y las conduce al crimen. En cuanto sus instrumentos empiezan a ser obstáculos para él, no duda en eliminarlas (logra matar a Alice y casi consigue que Joseph mate a Aaronia) y con esto se reafirma la idea de que los personajes femeninos son victimas de un mundo masculino criminal.

El éxito de la misión del detective enfatiza su código de valores, ya que éste es lo que lo mueve a salvar a Gabrielle de sus victimarios. Se mantiene en el caso no sólo por fines de trabajo, sino porque su propio código se lo exige. Así pues, la traición y perversidad de estos personajes enfatiza la lealtad y actitud protectora del detective que, a diferencia de ellos, no persigue ningún fin egoista, sino sólo la salvación de Gabrielle.

En The Maltese Falcon el tema de la confianza se desarrolla a la par que el del engaño. Todos los personajes de esta novela requieren de la confianza de otro, del detective, pero lo que

ofrecen a cambio sólo es engaño. De este modo, los personajes principales, Samuel Spade y Brigid O'Shaughnessy, establecen "a dance of trust and manipulation"⁸ que siguen hasta el final de la novela.

En esta obra la evolución de la figura del detective es visible desde un principio: ya no aparece el investigador anónimo de la Agencia Continental, sino un detective con nombre, con cuya descripción inicia la novela, quien ya no es bajito y regordete, sino delgado y bien parecido.

Por otra parte, esta obra manifiesta más rupturas de los cánones de la novela policiaca que las anteriores. Para empezar, por primera vez el detective se involucra física y afectivamente con los personajes femeninos. En seguida, el mismo detective aparece como sospechoso principal de un crimen. Apenas acepta investigar el supuesto caso de la hermana de Brigid cuando se ve involucrado en el asesinato de su socio Miles Archer. A diferencia del Op en Red Harvest, que aparece como sospechoso de la muerte de Dinah y tiene que esclarecer su inocencia para tranquilidad propia, Spade tiene que demostrar su inocencia ante el resto de los personajes y sobretodo ante la policía.

A diferencia de las dos novelas anteriores, The Maltese Falcon está narrada en tercera persona, por lo que el lector siempre ignora las respuestas emocionales del detective a los acontecimientos y así sus acciones siempre resultan impredecibles.

Brigid O'Shaughnessy es el personaje femenino central de la

⁸ Dennis Dooley, Op. Cit., p.59.

novela. Es un personaje activo que genera los eventos de la historia, pues es ella quien involucra al detective en el caso para así lograr sus objetivos. El tema del engaño comienza a desarrollarse a partir de este personaje, ya que desde un principio se presenta ante Spade con un caso e incluso un nombre falsos, Miss Wonderly. Cuando el detective le advierte que él está consciente de sus mentiras, Brigid le suplica que confie en ella, pero sigue con engaños y manipulación hasta el final, cuando Spade desentraña por si mismo sus intrigas y descubre la verdad. Y esto sucede con todos los otros personajes que recurren a Spade, que le piden confianza y le corresponden con engaños. Como dice Dennis Dooley, la palabra "trust"⁹ aparece no menos de treinta veces en el transcurso de la novela aunque es precisamente lo que nunca hacen los personajes: confiar en el otro.

Brigid intenta manipular a Spade desde su primer encuentro en el que se presenta como un ser desvalido, tímido, nervioso y suplicante que es capaz de sonrojarse a voluntad para ser más convincente: "Her eyes were uneasy." (p.4); "Her lips trembled. Her hands mashed the dark handbag in her lap." (p.5) Pero su supuesta candidez no corresponde con su apariencia seductora, por lo que Hammett parece indicar que hay una relación entre la criminalidad y los personajes seductores:

She was tall and pliantly slender, without angularity anywhere. Her body was erect and high-breasted, her legs long, her hands and feet narrow. She wore two shades of blue that had been selected because of her eyes. The hair curling from under her blue hat

⁹ Ibid., p.106

was darkly red, her full lips more brightly red. White teeth glistened in the crescent her timid smile made.

(p.4)

Brigid manipula a Spade por vía de la seducción. Esto es muy claro cuando se entrega a él para impedir que siga investigando sobre su participación en el asunto del halcón:

"Oh, I'm so tired," she said tremously, "so tired of it all, of myself, of lying and thinking up lies, and of not knowing what is a lie and what is the truth. I wish I—"

She put her hands up to Spade's cheeks, put her open mouth hard against his mouth, her body flat against his body. (p.89)

Esa manera de manipular al detective enmarca a Brigid dentro del tipo de la mujer fatal tan recurrente en la obra de Hammett. Quizás el entregarse a Spade también podría deberse a que Brigid realmente se enamora de él, pero es claro que en este episodio lo hace con la intención de callar sus preguntas. Por parte de Spade el aceptar la seducción de Brigid comprueba lo que antes ha declarado: "I never know what to do or say to women except that way [...]" (p.27), aunque esto no quiere decir que no se esté enamorando de Brigid. De este modo se entabla entre ellos una relación de amantes-rivales, pues así como hay amor, también hay intriga, desconfianza y hasta traición. Brigid se encuentra en una situación muy similar a la de Dinah Brand cuando está con el grupo de enemigos de Spade en el departamento de éste. La diferencia entre ambos casos es que Dinah no le puso una trampa al Op e incluso se enfurece por parecer participe en ella, y en cambio Brigid finge ante Spade para llevarlo a la trampa de Gutman.

El juego de Brigid termina con la decisión de Spade de

entregarla a la policía. En esta ocasión ya no es suficiente intentar seducir al detective, como también antes habían hecho Elvira y la princesa Zhukovski cuando el Op las va a entregar por sus crímenes. Es el momento en que Spade pone fin al engaño de Brigid y revela que siempre estuvo consciente de que ella utilizaba su relación amorosa como medio para manipularlo:

"You came into my bed to stop me asking questions. You led me out yesterday for Gutman with that phoney call for help. Last night you came here with them and waited outside for me and came in with me. You were in my arms when the trap was sprung- I couldn't have gone for a gun if I'd had one on me and couldn't have made a fight of it if I had wanted to. [...]"

(p.212)

Como vemos, el personaje de Brigid ayuda a configurar dos aspectos del detective. En primer lugar, ella demuestra que el detective ahora deja de resistirse ante la tentación de una mujer y acepta su seducción. En segundo lugar, Brigid subraya que aunque el detective ya ha cambiado, sigue conservando su cualidad principal: la lealtad a su código de valores. A pesar de la fuerte atracción que Brigid ejerce sobre Spade, él la rechaza cuando se encuentra ante el dilema de quedarse con ella o entregarla por sus crímenes. De igual manera que en "The Gutting of Couffignal" y "The Girl With Silver Eyes", la tentación que implica la villana seductora enfatiza la firmeza de principios del detective, pues aun cuando en un momento él vacila entre sucumbir a la tentación o cumplir con su deber, su lealtad es lo que vence al final, pues no sólo es hacia su trabajo, sino principalmente hacia sí mismo.

De los tres personajes femeninos que aparecen en la novela, quien tiene mayor complejidad es Brigid. Es una rival digna de

Spade puesto que es tan ingeniosa y calculadora como él. La complejidad de Spade se muestra aún más al enfrentarse a semejante rival, que así como cumple con el papel de compañera es a la vez su enemiga. Brigid resulta una villana interesante, ya que parece haberse convertido en un personaje corrupto y desleal para sobrevivir en un mundo masculino lleno de corrupción y traición. Mientras ella se adapta a él como modo de sobrevivencia, el detective lo rechaza y logra sobrevivir aferrándose a su propio código de valores.

Los otros dos personajes femeninos que aparecen en la novela son importantes porque también realzan las cualidades del detective a partir de su relación con él. Por una parte está Effie Perine, que es el único personaje femenino honesto y leal a Spade. Estos rasgos se reflejan de algún modo en su apariencia física. No es una mujer atractiva y seductora, sino al contrario: "She was a lanky sunburned girl whose tan dress of thin woolen stuff clung to her with an effect of dampness. Her eyes were brown and playful in a shiny boyish face." (p.3) Esto configura un patrón de personajes femeninos que sigue Hammett: las "buenas" o ingenuas no son sensuales, sino más bien asexuadas, es decir, que no representan ninguna amenaza sexual; en cambio las perversas tienen una apariencia y actitud propias para seducir al detective. De este modo Hammett establece varias dicotomías en los personajes femeninos: ingenuidad-villanía, asexualidad-sedución, lealtad-engaño, asertividad-manipulación. Estas características opuestas se ven claramente en Effie y Brigid: mientras la primera es ingenua,

no despierta ninguna atracción física en el detective, se mantiene leal a él y no persigue ningún fin oculto en su relación con él, la segunda desempeña el papel de villana que, por medio de la seducción, engaña y pretende manipular al detective. De estas dos clases de personajes femeninos, el segundo es el que más enfatiza las cualidades del detective por implicar un reto a su código ético.

La figura de Effie es importante porque por medio de su reacción al enterarse de que Spade entregó a Brigid a la policía enfatiza la fortaleza del código de valores del detective en el que el deber es prioridad, por lo que las mujeres no pueden interponerse entre él y su trabajo. Por otra parte, la decepción de Effie enfatiza otra característica del detective: su soledad. La respuesta de Effie a la acción de Spade con respecto a Brigid es una actitud crítica, de desaprobación, pues no corresponde a sus expectativas sobre el destino de un personaje femenino al que supuestamente el detective ama. De este modo, ella parece abandonarlo en un triunfo que él consigue gracias a sus principios, lo cual es un precio muy alto que Spade paga si se toma en cuenta que el único personaje que le es leal es Effie.

Por otra parte se encuentra Iva Archer. Ella si corresponde al tipo de mujeres seductoras de Hammett: "She was a blonde woman of a few more years than thirty. Her facial prettiness was perhaps five years past its best moment. Her body for all its sturdiness was finely modeled and exquisite." (p.24) Spade tiene una relación sexual con ella, pero de hecho no se involucra sentimentalmente. A

diferencia de Effie, Iva es un personaje acosador e hipócrita, capaz de ir en busca de su amante para llorar a su marido: "Iva came quickly to him, raising her sad face for his kiss. Her arms were around him before his held her. When they has kissed he made a little movement as if to release her, but she pressed her face to his chest and began sobbing." (p.25) La presencia de Iva es importante porque entre más hostigadora se comporta, más frío aparece Spade, lo que muestra que no cualquier personaje femenino representa un reto a la templanza del detective, sino sólo una tan astuta como Brigid, quien, a pesar de tener el amor de Spade, no logra apartarlo de sus principios para así salvarse de la justicia.

The Glass Key (1931) es una novela en donde los personajes femeninos muestran más facetas del detective y en donde Hammett hace todavía más rupturas de cánones. Para empezar, en esta novela ni siquiera hay un investigador. El personaje que lleva a cabo este papel es un hombre que vive del placer del juego y no de la satisfacción de cumplir con su trabajo, como Sam Spade y el Op. Se involucra con la investigación no por intereses personales sino para aclarar la inocencia de un amigo. En seguida, a diferencia de los cuentos y novelas anteriores en los que, por ser leal a su trabajo, el detective siempre terminaba solo, en esta novela el investigador acepta compartir su vida futura con un personaje femenino, lo cual prefigura de alguna manera la relación entre el detective y la heroína que habrá en la última novela, The Thin Man.

Janet Henry es el principal personaje femenino que aparece en

la novela. En ella se puede apreciar un desarrollo con respecto a los personajes femeninos de novelas anteriores. Janet ya no es ni inocente, ni seductora, ni completamente asexual, sino una figura nueva con más facetas, lo cual muestra que así como el detective se va transformando de una novela a otra, los personajes femeninos principales también sufren cambios.

Como sucede con Dinah Brand y Gabrielle Dain, Janet Henry resulta el motivo por el que se desarrolla la anécdota: el asesinato que Ned Beaumont investiga ocurre indirectamente a causa de ella.

Por otra parte, Janet desempeña un papel activo en la novela. Así como Dinah Brand en su fase activa, Janet es suscitadora de eventos. Al mandar los anónimos culpando a Paul Madvig del asesinato de su hermano, hace que todas las sospechas caigan sobre él, que su madre dude de su inocencia y que su hija participe en su difamación. De esta manera, Janet Henry es responsable de la traición filial de Opal y de Mrs. Madvig.

Janet sufre una transformación a lo largo de la novela. Al principio su forma de actuar es madura y asertiva. Esto se observa en su determinación oculta de aliarse con Ned para descubrir al asesino y en la seguridad con que hace sus preguntas y afirmaciones:

[...] "Why don't you like me? she asked Ned Beaumont.
 "I think maybe I do," he said.
 She shook her head. "You don't. I know it."
 "You can't go by my manners," he told her.
 "They're always pretty bad."
 "You don't like me," she insisted, not answering his smile, "and I want you to." (p.100)

Sin embargo, en cuanto se sincera con Ned y éste acepta investigar y encontrar pruebas de la participación de Paul en el asesinato, Janet sufre un cambio. Ahora aparece como un personaje dependiente e incluso infantil. Parece que Hammett siguiera este patrón: siempre que el detective ofrezca protección o ayuda a un personaje, éste será un personaje débil.

Cuando llega el día en que supuestamente Ned va a dar toda la evidencia de la culpabilidad de Paul en el asesinato, el proceder de Janet es todavía más infantil e intempestivo:

Janet Henry jumped up immediately and came to him with both hands out, crying excitedly: "Good morning!" (p.199)

Janet Henry was trembling. Excitement had drained her skin of color, had darkened her eyes, giving her the appearance of one drugged. "We have something to tell you, Father," she said in a strained uneven voice, something that—" She turned abruptly to Ned Beaumont. "Tell him! Tell him!" (p.199)

Toda su ansiedad se convierte en decepción y frustración cuando Ned descubre que el verdadero asesino de Taylor fue su propio padre. Sin haber tenido la intención, Janet Henry contribuye a desenmascarar a su padre. Por un lado, ella introduce a Ned de una manera más directa y activa al asunto al pedirle su colaboración para encontrar la evidencia de que Paul es el asesino. Por otro lado, ella propicia el desenlace pues presiona a Ned para que revele a su padre la culpabilidad de Paul y entonces se descubre la mentira del senador. De este modo Janet Henry resulta tanto el motivo de la anécdota, por ser la causa del pleito entre Paul y Taylor, como la propiciadora de su desenlace. Su honestidad y afán de verdad es la causa de todo esto: por decirle a Taylor que

Paul la besó a la fuerza ocasiona la pelea entre ellos que termina con el asesinato de su hermano, y por querer castigar al asesino, hace que Ned descubra que éste fue el senador. Así pues, algo banal propició un filicidio que, a su vez, provoca una serie de pérdidas de relaciones que a todos los personajes les toca sufrir.

En cierto modo el sueño de Janet prefigura el desenlace que tendrá el asunto del homicidio. Podríamos pensar que, en el sueño, el abrir la puerta de la cabaña, ver las serpientes, romper la llave de cristal al intentar dejarlas encerradas dentro de la casa y ser "atropellados" por ellas, equivale muy bien a lo que sucede realmente. Janet se introduce, junto con Ned, a un asunto que encierra daño o perjuicio para ambos, simbolizado por las serpientes, y son ellos mismos los que se vierten encima el daño: Janet con sus intrigas, sospechas y ansia de verdad, y Ned por su afán de esclarecer el caso. El romper la llave de cristal resulta acabar con algo preciado para ambos: Janet termina la relación con su padre y Ned su amistad con Paul. Así pues, el ser "atropellados" por las serpientes es literalmente ser aniquilados por su propio afán de verdad.

A su vez, el sueño de Ned podría ser una prefiguración de lo que le sucede. Haber pescado una trucha enorme y perderla porque Janet la echa de vuelta al agua puede representar el tener la gran amistad de Paul y perderla a causa de Janet. De manera indirecta, Janet hace que termine la amistad entre los dos puesto que, primero, es el motivo por el que Paul se pelea con Ned. Después, rompe toda posibilidad de reconciliación entre ellos cuando decide

irse con Ned. Sin ser intencional, la presencia de Janet rompe la relación entre estos dos personajes masculinos.

Así como sucede en las dos novelas anteriores y en "The Gutting of Couffignal", el crimen lo lleva a cabo la gente que finge ser la más recta, la gente a la que pertenece Janet. Ella se da cuenta de esto y por eso decide irse con Ned: es el abandono de la corrupción y la traición para seguir el extremo opuesto, la lealtad y honestidad de Ned. El posee las cualidades que no tiene su mundo y su padre menos que nadie, por lo que puede pensarse que ve en Ned no sólo a un compañero sino a una figura paterna compatible con ella. Ya desde el momento en que él acepta investigar el caso, ella asume la parte dependiente e infantil de la relación. Por esto, al irse con Ned también va en busca de la guía y protección que él representa para ella. Así pues, las pérdidas de relaciones que Ned y Janet sufren encuentran una substitución en la relación potencial que se establece entre ellos dos.

Los otros personajes femeninos de la novela muestran otras facetas en la figura del detective. Mrs. Madvig es el primer personaje que tiene una actitud maternal con el investigador y con el que por primera vez éste tiene una relación de tipo madre-hijo:

"So here you are at last. You're a worthless boy to neglect an old woman like this."

Ned Beaumont grinned impudently at her and said: "Aw, Mom, I'm a big boy now and I've got my work to look after." (p.22)

La presencia de Mrs. Madvig es importante porque enfatiza la hermandad que hay entre Ned y Paul. Después de que ellos se pelean,

sus preguntas son el medio por el cual Ned demuestra que realmente le aflige el haber terminado su amistad con Paul:

"Oh, Ned, boy, isn't there anything you can do to patch it up? You and he." Again she broke off. He raised his head and looked at her. His eyes were wet. He said gently: "No, Mom, that's done for good [...]" (p.196-197)

Así pues, Mrs. Madvig contribuye a demostrar que Ned Beaumont es un personaje más sensible que los detectives de las otras novelas. Por primera vez el investigador sostiene amistad con alguien y sufre por su ruptura, pues implica la pérdida de una especie de hermano y de una madre al mismo tiempo.

Mrs. Madvig participa en el desarrollo del tema de la traición, aunque no lo hace de manera activa como los otros personajes. Su manera de traicionar a Paul es por el simple hecho de dudar de su inocencia. De alguna manera Ned le sugiere esto cuando le dice: "It would be nice if somebody in town besides me thought he didn't do it and it would be especially nice if that other one was his mother." (p.113)

Opal Madvig es otro personaje femenino que resalta los cambios del investigador. Ned sostiene una relación a la vez amistosa y paternal con ella, quien es uno de los dos personajes femeninos que desempeñan el papel de personaje débil. Su relación es diferente a la establecida por el detective y este tipo de personaje en otras novelas, pues en éstas la razón por la que se relacionan es la investigación que lleva a cabo el detective. En cambio en esta obra el desarrollo de esa relación es inversa: el investigador y el personaje débil son amigos desde antes de que comience la

investigación y es ésta misma la que los separa.

La presencia de Opal Madvig es importante porque es el primer personaje femenino con el que el investigador tiene una verdadera relación de amistad. Aquí no es una misión la que hace que Ned asuma una actitud de hermano protector o incluso paternal. En otras novelas el investigador y los personajes femeninos sólo se relacionan por conveniencia mutua o por cuestiones del trabajo, en cambio Ned y Opal son amigos sin tener ningún otro interés de por medio. Además, Opal es el primer personaje con el que el investigador llega a ser afectuoso, algo que nunca se había visto en ninguna de las novelas anteriores de Hammett:

She turned sidewise in bed, laying her cheek against the topmost pillow, and began to cry. [...]

He returned to the bed, sat down beside her again, and moved her head from the pillow to his shoulder.

(p.27)

Conforme avanza la historia y Ned desarrolla su investigación, su relación con Opal pasa por diferentes matices. Ella empieza a desconfiar de su padre y a creer que él fue el asesino de Taylor Henry. A Ned le molesta esa deslealtad de Opal para con Paul e intenta convencerla de que su padre es víctima de la difamación de sus oponentes:

"He's a murderer," she said in a low distinct voice.

"And his daughter's a chump," he exclaimed irritably. "Will you stop that foolishness?"

"My father is a murderer," she said.

"You're crazy. Listen to me, snip, Your father had nothing to do with Taylor's murder. He--"

"I don't believe you," she said gravely. "I'll never believe you again."

He scowled at her.

She turned and went to the door.

"Wait," he said. "Let me--"

She went out and shut the door behind her.

(p.109)

En esta parte de la novela ya podemos darnos cuenta de un gran contraste entre Opal y Ned. El es juicioso, trata de ser siempre tolerante con Opal y, sobre todo, cree en la inocencia de Paul. Ella en cambio es intempestiva, llena de reproche y culpa a su padre del asesinato. Estas actitudes contrastantes se ven muy bien reflejadas en el diálogo citado arriba. Las diferencias de estos dos personajes se acentúan conforme la difamación acusa cada vez más a Paul del asesinato. Entre más desleal es Opal con su padre, más leal y mejor conocedor de Paul resulta Ned. Mientras Opal hace lo posible por hundirlo, a pesar de ser su hija, Ned arriesga la vida por defenderlo. Así pues, la importancia de Opal es doble. Por un lado, por el contraste de su actitud con la de Ned realza la lealtad de éste hacia Paul al ser el único en estar de su parte y creer en su inocencia. Por otro lado, por medio de ella se desarrolla el tema de la traición, en el que, como después se verá, todos los personajes participan en un momento dado.

Eloise Mathews es otro personaje femenino que participa en el desarrollo del tema de la traición, ya que seduce a Ned siendo una mujer casada. En esta novela es la única que pertenece al patrón de mujeres seductoras de Hammett. Todos los motivos rojos en su persona enfatizan su sensualidad y seducción: "Her round breasts were moving the red silk of her dress irregularly with her breathing" (p.132); "When she looked up she smiled, crookedly, twisting her heavily rouged exquisite thin lips sidewise. Her eyes, reflecting red light from the fire, were too bright." (p.132)

La importancia de Eloise Mathews estriba en que, además de mostrar que el investigador acepta fácilmente la seducción de una mujer, como Spade en The Maltese Falcon, es uno de los medios por los que se desarrolla el motivo de la traición, que en este caso, ya no es hacia el padre, sino hacia el marido.

Como vemos, todos los personajes femeninos participan de alguna forma en el desarrollo del tema de la traición: Mrs. Madvig por dudar de la inocencia de Paul, Opal y Janet por difamarlo y Eloise Mathews por seducir a Ned teniendo marido. Sin embargo, quienes cometen las traiciones más graves son los personajes masculinos: el senador Henry al asesinar a su propio hijo, que es la traición más vil, y Paul al ocultarle la verdad a Ned, su mejor amigo. Comparadas con la traición del senador, las que cometen los personajes femeninos resultan secundarias. Podría decirse que éstos cumplen la función a nivel de la trama de coincidir con el tema de la traición, que en realidad tiene su raíz en un personaje masculino. El único que se aparta de esta red de traición es Ned Beaumont. Así pues, los actos desleales y traidores de todos los personajes realzan las virtudes de este investigador que, a pesar de ser un gángster, no comparte la corrupción de la gente del mundo de la política con la que se relaciona. Janet Henry tiene lazos directos con ese mundo, pero es capaz de rechazarlos y de ir en busca del código moral bien definido e incorruptible de Ned Beaumont, que precisamente por esto representa para Janet un medio de salvación y una especie de padre sustituto.

En The Thin Man (1934) el personaje femenino principal, que

ahora aparece con una importancia tal vez mayor que la del héroe, muestra la última faceta en el desarrollo del detective. Si en la novela anterior el investigador acepta la intromisión de un personaje femenino en su vida, en ésta el detective ya sostiene una relación amorosa estable con un personaje femenino. La intención de Hammett de presentarnos a este héroe transformado surge desde el principio de la novela: Nick Charles aparece en un bar esperando a que su esposa termine de hacer sus compras.

Por primera vez el detective aparece con la misma pareja desde el principio hasta el fin de la novela. En obras anteriores la investigación provocaba que el detective terminara solo al perder a una colaboradora (Dinah Brand), un socio (Miles Archer), una mujer amada (Brigid O'Shaughnessy), o a un amigo (Paul Madvig, por el que Ned también perdió una especie de familia). El perder esas relaciones humanas era el precio que el detective pagaba por su apego inalterable a su código moral, lo que significa, según George Grella, que "his successful investigation becomes a kind of defeat"¹⁰. Pero esta soledad desaparece en The Thin Man, donde el detective inicia y termina la investigación siempre en compañía de su pareja. De hecho, el énfasis que pone Hammett en la estabilidad y armonía de la relación entre Nick y Nora parece mayor que el que pone en el tema de la novela, que es la falsa identidad.

Como compañera de este detective diferente Hammett crea un personaje femenino nuevo, multifacético, tan complejo como él. Las

¹⁰ George Grella, "The Hard-Boiled Detective Novel" en Detective Fiction: A Collection of Critical Essays, p.109.

innovaciones en el personaje de Nora Charles comienzan desde el hecho de que es el primer personaje femenino al que el narrador nunca describe. Sólo hay una referencia indirecta a su apariencia física por medio del diálogo entre Nick y Nora, que además tiene un tono burlón:

"You got types?"
 "Only you, darling -lanky brunettes with wicked jaws." (p.5)

Fuera de esta referencia un tanto irónica a la apariencia de Nora no se encuentra otra en toda la novela.

En segundo lugar, Nora Charles es el primer personaje femenino perteneciente a la clase alta al que el detective acepta abiertamente. En las novelas anteriores siempre existe cierto repudio del detective hacia las mujeres de estrato social alto, pero eso ya no se ve en esta obra. Esto se puede explicar por el hecho de que Nora tiene un código moral propio que no se contamina por la relación que lleva con los de su clase.

Una tercera innovación en Nora es que ahora es ella, el personaje femenino, quien insta al detective a actuar. Siempre es ella quien manda, dirige, sugiere, y es Nick quien obedece. Desde situaciones tan simples como la siguiente se nota la actitud de uno y del otro dentro de la relación:

She gave me a newspaper and a cup of coffee and said: "Read that:"
 I patiently read a paragraph or two [...]
 "Not that, stupid." She put a finger on the paper.
 "That." (p.9)

El hecho de que el detective sea la parte pasiva dentro de la relación no quiere decir que ahora se haya convertido en un

personaje débil que necesite el apoyo de un personaje femenino. Su pasividad radica en el hecho de que necesita un impulso externo para actuar, y éste se lo da Nora.

Sin embargo, aunque Nora siempre tenga esa actitud dirigente o, en cierto modo, autoritaria, no deja de ser un personaje sensible y expresivo. En repetidas ocasiones tiene un comportamiento cariñoso con Nick, algo que nunca antes se había visto con otro personaje femenino hacia el detective: "Nora caught my eye and winked merrily [...]" (p.25); "Nora made a kiss at me in the dressing-table mirror." (p.27)

Si bien los personajes femeninos en novelas anteriores tenían la función de realzar las cualidades del detective, en esta novela Dorothy y Mimi Wynant no sólo enfatizan las cualidades de Nick, sino las de Nora a partir de los contrastes entre ellas. Además, ellas también son vehículos por los que se desarrolla el tema de la falsa identidad.

Por una parte está Dorothy Wynant. Ella desempeña dos papeles contrastantes entre sí: el del personaje débil y el de la mujer seductora también. Por esta dualidad de papeles, Dorothy podría parecerse a Brigid O'Shaughnessy, pero no es así puesto que ésta finge ser débil ante Spade para lograr sus fines, en tanto que Dorothy desempeña uno u otro papel dependiendo de los personajes con los que interactúa. Sobre todo con Nora y Nick, que representan una figura paterna y materna para ella, se muestra como un ser que necesita protección. Desde la segunda ocasión en que se reúnen, Dorothy entabla con ellos esa relación, en que ella sufre mientras

Nick y Nora la consuelan:

"Some people have all the luck. This one's named Christian. He's a honey. That's Mamma- divorces a lunatic and marries a gigolo." Her eyes became wet. She caught her breath in a sob and asked: "What am I going to do, Nick?" Her voice was a frightened child's.

I put an arm around her and made what I hoped were comforting sounds. She cried on my lapel.[...]

Nora had Dorothy over in front of a looking-glass soothing her with powder and rouge. (p. 14)

Por otra parte, ante personajes masculinos fuera de Nick y Gilbert, Dorothy se comporta como una mujer seductora que busca aventura, por lo que también se diferencia de Brigid ya que ésta seduce sólo al detective y lo hace para manipularlo.

El desempeñar dos papeles implica que uno de ellos es apariencia y el otro es el auténtico. Como se verá más adelante, todos los personajes en la novela, excepto por Nora, tienen esa falsa identidad con la que fingen ser algo diferente a lo que de hecho son.

Por su parte, Mimi Wynant es otro personaje femenino que también tiene una dualidad de papeles. Por un lado, desempeña el papel de figura maternal, como se ve en la manera en que se dirige a Dorothy delante de otros personajes: "How about getting some clothes on, Dorry?" (p.24), o cuando habla de ella con otros: "Don't you think she's gotten to be a little pretty thing?" (p.24); "She's only a child, Nick." (p.24).

Por otro lado, Mimi también tiene rasgos de la mujer seductora. Así como Brigid O'Shaughnessy, Mimi intenta manipular a Nick por medio de la seducción para salir bien librada de sus enredos: "She smiled and put a hand on my cheek and kissed me on

the mouth [...]". (p.133) Inclusive llega sugerirle que podría intentar comprarlo con su "beautiful white body" (p.132). Mimi también tiene la animalidad de otros personajes femeninos, como Creda Dexter y Alice Dain, que surge cuando pierden el control: "She made a claw of her right hand and struck at my face with her pointed nails". (p.95) Y también como los personajes seductores anteriores, como Brigid O'Shaughnessy, Mimi construye una cadena de mentiras hasta que el detective descubre la verdad. Nick describe muy bien la capacidad de Mimi de mentir:

"[...] When you catch her in a lie, she admits it and gives you another lie to take its place and, when you catch her in that one, admits it and gives you still another, and so on. Most people—even women—get discouraged after you've caught them in the third or fourth straight lie and fall back on either truth or silence, but not Mimi. She keeps trying and you've got to be careful or you'll find yourself believing her, not because she seems to be telling the truth, but simply because you're tired of disbelieving her."

(p.141)

Estas características de Dorothy y Mimi son opuestas a las virtudes de Nora y de esta forma las realzan. Nora se opone a Dorothy porque ésta es débil y cobarde, todo lo contrario a su temperamento fuerte y valiente. Este contraste se ve muy claro en la reacción de ambas después del supuesto pleito en el bar de Studsy: "Dorothy was pale, frightened; Nora wide-eyed and amazed". (p.125)

En cuanto a Mimi, su autoritarismo y fiereza enfatizan la sutileza y apacibilidad de Nora, como se aprecia en la siguiente escena:

[...] "Let's go home. I don't like these people.
Come on, get your hat and coat, Dorothy."
Mimi said to Dorothy: "Go to bed."

[...]
Nora went around Dorothy. "Come on, we'll wash your face and-" Mimi made an animal noise in her throat, muscles thickened on the back of her neck, and she put her weight on the balls of her feet.

Nora stepped between Mimi and Dorothy. (p.147)

Como se ve, la animalidad de los personajes femeninos llega a su máxima expresión en Mimi Wynant, en quien ese rasgo parece una enfermedad.

En el aspecto de la honestidad, Mimi y Nora son totalmente opuestas: Mimi finge ser una madre cariñosa, en cambio Nora en verdad se preocupa por Dorothy; Mimi crea mentiras para inculpar a su marido, mientras que Nora se decepciona porque la policía arresta sospechosos sin haber comprobado su culpabilidad. Esto demuestra que Nora tiene un código moral diferente al de los que la rodean, excepto por Nick.

Las cualidades de Nora que Mimi y Dorothy realizan son tantas que la convierten en un personaje de mayor complejidad que ellas y tan complejo como el detective, lo que hace que Nora sea la pareja justa de Nick.

A diferencia de los demás personajes, Nora es la única realmente auténtica. Es un personaje con varias facetas (la figura materna, la amiga de Dorothy y la compañera de Nick), que nunca finge ser alguien diferente. Ni siquiera el mismo Nick comparte esa autenticidad con Nora. El vive en el mundo sofisticado de su esposa, lleva a cabo actividades sociales que no le complacen porque no son las suyas, tiene un nombre adaptado para caber mejor

en ese mundo al cual no pertenece. El hecho de que quiera olvidarse de su profesión de detective insinúa su intención de cambiar de identidad. En este sentido él contribuye a realzar esa cualidad de Nora junto con los otros personajes: Mimi y Dorothy, por su doble identidad, y Herbert Macaulay, que finge ser amigo del detective y de los Jorgensen, pero que en realidad es el asesino que también quería acabar con Nick.

La forma en que el personaje de Dorothy y el de Mimi realzan las cualidades del detective es como en las novelas anteriores, a partir de su relación con él. El comportamiento de Dorothy con respecto a Nick muestra que el detective, a pesar de haber sufrido grandes cambios, sigue siendo una figura protectora o paternal con los personajes débiles. A su vez, la relación entre Mimi y Nick, en la que ella quiere manejarlo por medio de la seducción, muestra que el detective no ha cambiado esa característica substancial: la fortaleza ante la manipulación de una mujer.

Sin embargo, el personaje que sostiene una relación más firme con el detective no aparece en la novela para realzar sus virtudes, sino la evolución que ha tenido. A partir de su relación con Nick, el personaje de Nora muestra que el detective ha dejado de ser la figura solitaria e indiferente con respecto a las mujeres que era el Op y se ha convertido en un personaje que tiene como objetivo principal vivir con su pareja y no vivir para su trabajo. De hecho, el caso que investiga es algo externo que llega para perturbar la tranquilidad de su vida conyugal. De ahí su renuencia a aceptarlo en un principio. Una vez que se involucra en él, realiza la

investigación siempre acompañado de Nora. Esto indica que en esta novela el detective y la heroína llevan una relación completa de pareja en la que él comparte todos los aspectos de su vida con ella, inclusive el trabajo. A diferencia de la relación amorosa entre Sam Spade y Brigid, la de Nick y Nora es de lo más sincero y no persigue ningún otro fin que una vida plena juntos.

Finalmente, el hecho de que el detective comparta su vida con una pareja que tiene un código de valores bien definido indica que éste es un vínculo entre él y ese personaje femenino, lo que muestra que el apego del héroe a su código moral no cambió a pesar de su evolución.

Después de The Thin Man Hammett ya no escribió ninguna otra novela. Las razones por las que cesó su creatividad no son claras, aunque si se puede pensar que una de ellas es que, después de esta última obra, ya no había posibilidades de desarrollo para la figura del detective. El involucramiento gradual del detective con ciertos personajes femeninos tenía que culminar en una relación entre este héroe y una heroína igual o más virtuosa que él.

Los personajes femeninos de Hammett resultan una innovación dentro del género de la novela negra. No son meros estereotipos, sino personajes que se van haciendo más complejos y que llegan a desempeñar varias funciones. A partir de su relación con el detective permiten que éste desarrolle distintas facetas, lo cual contribuye a recalcar su complejidad.

En general, el mundo que Hammett representa en su obra es corrupto y decadente. En él la mayoría de los personajes femeninos aparecen como víctimas (como Dinah Brand) o instrumentos (como Alice Dain y Aaronia Haldorn) de una figura masculina criminal que siempre las traiciona. Con tal de sobrevivir, algunas (como Brigid O'Shaughnessy) adquieren las características del ámbito que las rodea. Esto quiere decir que Hammett no representa a sus personajes femeninos con función de villanas como figuras criminales en sí, sino como víctimas de un mundo masculino del que adoptan la corrupción y criminalidad como único medio de supervivencia.

A diferencia de estos personajes femeninos, el detective se aferra a su código de valores para sobrevivir. Mientras que las que

tienen función de villanas aparecen como personajes que han tenido que corromperse para no ser aniquilados en ese mundo criminal, el detective siempre se mantiene como una figura de principios incorruptibles. Es precisamente la fortaleza de su código moral la que lo aparta de la perversión del mundo al que se enfrenta, por lo que él siempre aparece como un personaje que acaba solo. Los únicos personajes que rompen el aislamiento del detective son aquellos que tienen valores morales compatibles con los suyos: Dinah Brand, Janet Henry y Nora Charles.

Para ellas la honestidad y lealtad son fundamentales y es debido a esto que se apartan del mundo del que provienen. Dinah tiene principios morales propios a pesar de pertenecer al bajo mundo, Janet se mantiene alejada de la corrupción velada del mundo de la política y Nora de la hipocresía y falsedad del mundo sofisticado del que proviene. El hecho de que el detective sostenga una relación con el personaje femenino central de la primera, la cuarta y la última novelas, que tienen un código de valores compatible con el suyo, indica que, a pesar de la evolución por la que pasa el héroe, sus principios se mantienen inmutables y son el vínculo que lo une a esos personajes.

Los personajes femeninos ocupan un lugar intermedio entre el bien, representado por el detective, y el mal, que representa la sociedad criminal prevalentemente masculina, al que el héroe se enfrenta. Salvo por Janet y Nora, las otras figuras femeninas se encuentran inmersas en ese espacio que no es completamente corrupto ni puro. Allí se encuentran las que se han convertido en criminales

con tal de no ser víctimas de la perversión masculina y aquellas que si lo fueron. Estas son quienes carecen por completo de malicia para reconocer a su victimario, lo cual quiere decir que Hammett las presenta como seres ingenuos que se dejan engañar por las apariencias, confían en algún personaje criminal y caen irremediabilmente en su traición. Inclusive las que desempeñan el papel de villanas resultan víctimas cuando llegan a confiar demasiado en un personaje masculino. Las únicas que no acaban siendo víctimas son justamente aquellas cuyos principios las hace aliarse al detective. Janet y Nora son las únicas que en la visión maniqueista de Hammett están del lado del bien, al igual que el detective. Es por esto que Hammett las dota de tantas cualidades ya que no sólo son dignas compañeras del detective, sino que refuerzan la idea subyacente en toda la obra de que sólo la fortaleza de principios vence a la corrupción masculina y es lo que da firmeza a las relaciones humanas, como la de Nick y Nora Charles.

Quizás la importancia de los personajes femeninos con respecto a la figura del detective le haya parecido demasiado fuerte a Hammett. En cada novela resultan cada vez más atractivos, casi tanto como el detective. En la última, Nora es un personaje mucho más interesante que el mismo Nick. Tal vez ésta sea la razón principal por la que Hammett ya no escribiera más. Su detective había llegado a un punto en que era atractivo sólo en función de una figura femenina, por lo que ésta resulta un personaje más importante que él.

Bibliografía

- 1) Blair, Walter, "Dashiell Hammett: Themes and Techniques", mimeo.
- 2) Cawelti, John G., Adventure, Mystery, and Romance, Estados Unidos, The University of Chicago Press, 1976. 336 pp.
- 3) Dooley, Dennis, Dashiell Hammett, Estados Unidos, Frederick Ungar Publishing Co., Inc., 1984. 167 pp.
- 4) Grella, George, "The Hard-Boiled Detective Novel" en Detective Fiction, A Collection of Critical Essays, Estados Unidos, Prentice Hall, Inc., 1980. 246 pp.
- 5) Hammett, Dashiell, The Continental Op, Estados Unidos, Vintage Books, 1989. 319 pp.
- 6) Hammett, Dashiell, Red Harvest, Estados Unidos, Vintage Books, 1989. 216 pp.
- 7) Hammett, Dashiell, The Dain Curse, Estados Unidos, Vintage Books, 1989. 231 pp.
- 8) Hammett, Dashiell, The Maltese Falcon, Estados Unidos, Vintage Books, 1989. 217 pp.
- 9) Hammett, Dashiell, The Glass Key, Estados Unidos, Vintage Books, 1989. 214 pp.
- 10) Hammett, Dashiell, The Thin Man, Estados Unidos, Vintage Books, 1989. 201 pp.
- 11) Johnson, Diane, Dashiell Hammett, A Life, Estados Unidos, Ballantine Books, 1987. 356 pp.